

A ANDAR EN EL ESPÍRITU. Gálatas 5:16, 18.

- ❖ ¿Qué quiere decir la Biblia cuando nos habla de “andar” en los caminos de Dios (Deuteronomio, 13: 4-5; Romanos, 13: 13; Colosenses, 1: 10)?
- ❖ La voluntad de Dios está claramente indicada en la Biblia, para que “andemos” en ella. Esto incluye, por supuesto, acatar los Diez Mandamientos.
- ❖ Sin embargo, acatar estos mandamientos como un medio de salvación es apartarnos del Camino, andar sin tener en cuenta lo que Dios ha hecho por mí.

B EL CONFLICTO DEL CRISTIANO. Gálatas 5:17.

- ❖ Al aceptar el sacrificio de Jesús, el creyente adquiere una nueva naturaleza — espiritual— que entra en conflicto con la “carnal” (Romanos 7:14-25).
- ❖ Cada día debemos tomar la decisión de ponernos del lado del Espíritu, aferrándonos de su mano poderosa.

C LAS OBRAS DE LA CARNE. Gálatas 5:19-21.

- ❖ Pablo contrasta el resultado de vivir conforme a la carne con el de vivir conforme al Espíritu. Estas listas tienen dos diferencias significativas:
 - La primera son “obras”, la segunda “fruto”.
 - (1) La carne demanda, pide, nos obliga a pecar.
 - (2) El Espíritu produce en nosotros una conducta santa
 - “Obras” está en plural, “fruto” en singular.
 - (1) La naturaleza pecaminosa produce división, confusión y desunión.
 - (2) La naturaleza espiritual fomenta la unidad
- ❖ El pecado quiebra las relaciones humanas y produce dolor. El Espíritu restaura las relaciones y produce vida eterna.

D EL FRUTO DEL ESPÍRITU. Gálatas 5:22-23.

- ❖ El amor encabeza el fruto del Espíritu y de él emanan todas las demás virtudes.
- ❖ Es precisamente el amor la virtud que resume el cumplimiento de los Diez Mandamientos (Mateo 22:35-40).
- ❖ El amor es contrario a la naturaleza pecaminosa del hombre. Es por ello que el amor es el distintivo principal del creyente.

E VIVIR POR EL ESPÍRITU. Gálatas 5:24-26.

- ❖ En Gálatas 5:16-26, Pablo usa cinco verbos para describir el tipo de vida en el que reina el Espíritu.
 - Andar [*peripateō*] (v. 16): Debemos seguir cada día a Jesús, convivir con Él.
 - Ser guiados (v. 18): Debemos permitir que el Espíritu nos indique dónde debemos ir y qué debemos hacer.
 - Crucificar (v. 24): Debemos dar muerte a nuestra naturaleza carnal, alimentando nuestra naturaleza espiritual.
 - Vivir (v. 25): Debemos nacer de nuevo día a día.
 - Andar [*stoicheō*] (v. 25): Debemos “mantener el paso” al ritmo que marque el Espíritu, dejando que Él dirija nuestra vida.